

Brendan Simms

# Hitler

Solo el mundo bastaba



Este libro ofrece una biografía política e intelectual de Hitler, desde su primera concepción de la historia de Alemania y su papel en el mundo a raíz de la derrota en la Primera Guerra Mundial, hasta el convencimiento de que el principal enemigo no era ni el comunismo ni la Unión Soviética, ni tampoco el judaísmo internacional, como se ha repetido hasta ahora, sino el capitalismo anglosajón y, principalmente, Estados Unidos. Mientras que la mayoría de los historiadores han argumentado que Hitler subestimó la amenaza estadounidense, Simms muestra que Hitler se embarcó en una guerra preventiva contra Estados Unidos precisamente porque lo consideraba el principal adversario y el único que podía destruir Alemania. El dominio nazi sobre la práctica totalidad de Europa, la guerra contra la URSS y la aniquilación de los judíos europeos eran capítulos de una carrera contrarreloj para convertir al III Reich en una potencia capaz de enfrentarse al liderazgo anglosajón y, si no vencerlo, llegar al menos a un mundo bipolar equilibrado entre el descarnado capitalismo financiero anglosajón y el Reich alemán enraizado en la tradición racial germánica.

*Hitler: Solo el mundo bastaba* es una lectura poderosamente argumentada y definitiva que permite comprender la mente de un tirano asesino del que pensábamos que ya lo sabíamos todo.

# Índice de contenido

[Cubierta](#)

[Hitler: Solo el mundo bastaba](#)

[Abreviaturas](#)

[Agradecimientos](#)

[Prólogo](#)

[Introducción](#)

[Parte I](#)

[Humillación](#)

[1](#)

[Boceto del dictador de joven](#)

[2](#)

[Contra «un mundo de enemigos»](#)

[3](#)

[La «colonización» de Alemania](#)

[Parte II](#)

[Fragmentación](#)

[4](#)

[La lucha por Baviera](#)

[5](#)

[Poder angloamericano e impotencia alemana](#)

[6](#)

[Recuperando el control del partido](#)

[Parte III](#)

Unificación

7

El desafío norteamericano

8

Avance

9

Cometer los menos errores posibles

Parte IV

Movilización

10

El «cuento de hadas»

11

La «elevación» del pueblo alemán

12

Cañones y mantequilla

Parte V

Confrontación

13

«Niveles de vida» y «espacio vital»

14

«Inglaterra es el motor de la oposición contra nosotros»

15

Los «poseedores» y los «desposeídos»

Parte VI

Aniquilación

[16](#)

[Haciendo frente a Occidente y atacando a Oriente](#)

[17](#)

[La lucha contra los «anglosajones» y la «plutocracia»](#)

[18](#)

[La caída de la «Fortaleza Europa»](#)

[Conclusión](#)

[Sobre el autor](#)

Para Katherine

*«Al final, el sustento del hombre depende de la tierra y la tierra es el trofeo que el destino otorga a los pueblos que luchan por ella».*

ADOLF HITLER, 1943,  
citado en Helmut Krausnick,  
«Zu Hitler's Ostpolitik im Sommer 1943»,  
*Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, 2 (1954), pp. 311-312

## Abreviaturas

A fin de reducir la de por sí gran cantidad de referencias, los documentos de estas colecciones, fácilmente accesibles, se han citado en forma abreviada.

- ADAP** *Akten zur Deutschen Auswärtigen Politik 1918-1945. Aus dem Archiv des Auswärtigen Amtes. Serie C (1933-1937), Serie D (1937-1941) y Serie E (1941-1945) (Gotinga, 1950-1981)*
- BAK** Bundesarchiv Koblenz
- BayHST** Bayerisches Hauptstaatsarchiv, Abt. I V, Kriegsarchiv
- A**
- BT** Klaus Gerbet (ed.), *Generalfeldmarschall Fedor von Bock. Zwischen Pflicht und Verweigerung. Das Kriegstagebuch* (Múnich y Berlín, 1995)
- DV W** Hans-Adolf Jacobsen (ed.), *Dokumente zur Vorgeschichte des Westfeldzuges, 1939-1940* (Gotinga, Berlín y Fráncfort, 1956)
- Hans-Adolf Jacobsen (ed.), *Dokumente zum*



- DW** *Westfeldzug, 1940* (Berlín, Gotinga y Fráncfort, 1960)
- ES** Hildegard von Kotze y Helmut Krausnick (eds.), *'Es spricht der Führer'. 7 exemplarische Hitler-Reden* (Gütersloh, 1966)
- ET** Hildegard von Kotze (ed.), *Heeresadjutant bei Hitler, 1938 - 1943. Aufzeichnungen des Majors Engel* (Stuttgart, 1974)
- FE** Martin Moll (ed.), *Führer-Erlasse, 1939-1945* (Stuttgart, 1997)
- FK** Willi A. Bölcke (ed.), *Deutschlands Rüstung im Zweiten Weltkrieg. Hitlers Konferenzen mit Albert Speer, 1942 - 1945* (Fráncfort, 1969)
- GT** *Die Tagebücher von Joseph Goebbels im Auftrag des Instituts für Zeitgeschichte und mit Unterstützung des Staatlichen Archivdienstes Russlands*, ed. Elke Fröhlich, 24 vols. (Múnich, 1993-2006)
- HB** Wolf Rüdiger Hess (ed.), *Hess Briefe, 1908-1933* (Múnich, 1987)
- HP** Lothar Gruchmann y Reinhard Weber (eds.), *Der Hitler-Prozess 1924. Wortlaut der Hauptverhandlung vor dem Volksgericht München I*, 4 vols. (Múnich, 1997-1999)
- HT** Hans-Adolf Jacobsen (ed.), *Franz Halder. Kriegstagebuch. Tägliche Aufzeichnungen des*

- Chiefs des Generalstabes des Heeres 1939-1942*, 3 vols. (Stuttgart, 1962-1964)
- HW** Walther Hubatsch (ed.), *Hitlers Weisungen für die Kriegsführung, 1939 - 1945* (Fráncfort, 1962)
- IMT** *Der Prozess gegen die Hauptkriegsverbrecher vor dem Internationalen Militärgerichtshof* (Núremberg, 1949)
- KB** Martin Vogt (ed.), *Herbst 1941 im Führerhauptquartier. Berichte Werner Koepfens an seinen Minister Alfred Rosenberg* (Coblenza, 2002)
- KP** Willi A. Boelcke (ed.), *Kriegspropaganda 1939-1941. Geheime Ministerkonferenzen im Reichspropagandaministerium* (Stuttgart, 1966)
- KT-OKW** Helmuth Greiner y Percy Ernst Schramm (eds.), *Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht*, 4 vols. (en 7 partes) (Fráncfort, 1961-1965)
- LB** Helmut Heiber (eds.), *Hitlers Lagebesprechungen. Die Protokollfragmente seiner militärischen Konferenzen, 1942-1945* (Stuttgart, 1962)
- LOC** *Library of Congress* (Biblioteca del Congreso)
- LV** Gerhard Wagner (ed.), *Lagevorträge des Oberbefehlshabers der Kriegsmarine vor Hitler*

- 1939 - 1945 (Múnich, 1972)
- MK** Christian Hartmann, Thomas Vordermayer, Othmar Plöckinger y Roman Töppel (eds.), *Hitler. Mein Kampf. Eine kritische Edition* (Múnich y Berlín, 2016)
- RH** Friedrich Hartmannsgruber (ed.), *Regierung Hitler. Akten der Reichskanzlei*, 7 vols. (Berlín y Múnich, 1983-2015)
- RSA** Institut für Zeitgeschichte (ed.), *Adolf Hitler, Reden, Schriften und Anordnungen. Februar 1925 bis Januar 1933*, 17 vols. (Múnich, 1992-2003)
- RT** Jürgen Matthäus y Frank Bajohr (eds.), *Alfred Rosenberg. Die Tagebücher von 1934 bis 1944* (Fráncfort, 2015)
- SA** Eberhard Jäckel con Axel Kuhn (eds.), *Adolf Hitler. Sämtliche Aufzeichnungen, 1905 - 1924* (Stuttgart, 1980)
- SD** Andreas Hillgruber (ed.), *Staatsmänner und Diplomaten bei Hitler. Vertrauliche Aufzeichnungen über Unterredungen mit Vertretern des Auslandes 1939-1941*, 2 vols. (Fráncfort, 1967-1970)
- WA** Henry Ashby Turner (ed.), *Otto Wagener. Hitler aus nächster Nähe. Aufzeichnungen eines Vertrauten 1929 - 1932* (Fráncfort, 1978)

## Agradecimientos

Por encima de todo quiero expresar mi agradecimiento a mi esposa, Anita Bunyan, por su apoyo durante más de treinta años y su ayuda para este proyecto. Mi agradecimiento también para Christopher Andrew, Mark Austin, Maximilian Becker, Ilya Berkovich, Tim Blanning, James Boyd, Christopher Clark, Norman Domeier, Alan Donahue, Andreas Fahrmeir, Bill Foster, Eric Frazier, Allegra Fryxell, Bernhard Fulda, Claire Gantet, Manfred Görtemaker, Christian Goeschel, Bobby Grampp, Tom Grant, Neil Gregor, Henning Grunwald, Christian Hartmann, Daniel Hedinger, Winfried Heinemann, Lukas Helfinger, Dorothy Hochstetter, Luisa Hulsroj, Nora Kalinskij, Gerhard Keiper, Jennifer Jenkins, Klaus Lankheit, Charlotte Lee, Clara Maier, Heinrich Meier, Mary-Ann Middlekoop, David Motadel, Marlene Mueller-Rytlewski, William Mulligan, Fred Nielsen, Mikael Nilsson, Jeremy Noakes, Wolfram Pyta, Phillips O'Brien, Darren O'Byrne, William O'Reilly, James Carleton Paget, Nathalie Price, Helen Roche, Gabriel Rolfes, Ulrich Schlie, Klaus Schmider, K. D. Schmidt, Klaus Schwabe, Constance Simms, Daniel Simms, Maja Spanu, Alan Steinweis, Benedict Stuchtey, Hans Ulrich Thamer, Liz Wake, Thomas Weber, Steffen Werther, Jo Whaley, Samuel Garrett Zeitlin y Rainer Zitelmann. Este libro está dedicado a mi hija menor, Katherine.

## Prólogo

En julio de 1918, la Primera Guerra Mundial venía durando ya casi cuatro años. El soldado de primera clase Adolf Hitler, del 16.º Regimiento Bávaro de Infantería de Reserva, había prestado servicio en ella prácticamente desde su comienzo. Había visto al Reich alemán desafiar a la poderosa coalición formada por los imperios de la Entente, Inglaterra, Francia y Rusia, además de otras potencias más pequeñas. A finales del año anterior, una de ellas, el Imperio zarista, había sido doblegada por una combinación de derrotas militares y revoluciones. Entretanto, no obstante, el Reich se había granjeado la enemistad de otra potencia todavía más temible: Estados Unidos.

Alemania se hallaba en ese momento inmersa en una carrera por derrotar a Francia y hacer retroceder a Inglaterra al otro lado del Canal antes de que las tropas estadounidenses pudieran llegar en su ayuda. Al principio, sus esfuerzos se vieron coronados con éxito. El avance de los ejércitos alemanes en el frente occidental estaba siendo arrollador. Y con él, el de Adolf Hitler, que marchaba con ellos y pudo ser testigo directo del momento en que la racha comenzó a cambiar, durante la segunda batalla del Marne.

El numeroso contingente de soldados americanos, descansados y llevados por un entusiasmo que contrarrestaba su falta de experiencia, entró arrasando entre los agotados reservistas bávaros, causando devastadores efectos en la moral de los camaradas de Hitler y una indeleble impresión en él mismo. Con al menos dos de estos nuevos enemigos se topó directamente. El 17 de julio de 1918, el ayudante de brigada Fritz Wiedemann escribió

que «el soldado de primera clase Hitler había llevado dos prisioneros americanos (hechos por el 16.º R[egimiento de Reserva] a los cuarteles de la 12.ª Brigada de la Real Infantería Bávara».[1]

Sobre quiénes eran estos hombres y la importancia que Hitler le dio al hecho entonces, no existe constancia. Sí sabemos, en cambio, cómo Hitler interpretaría más tarde aquel momento trascendental para su vida y, por tanto, para la historia del siglo XX.

Hitler estaba convencido de que estos «soldaditos» eran descendientes de emigrantes alemanes que la patria había perdido a causa de la falta de «espacio vital» para alimentarles y que habían regresado en venganza formando parte de las filas de un ejército enemigo imparable. En posteriores discursos, volvió repetidamente sobre aquel momento de «mediados del verano de 1918 en que los primeros soldados americanos aparecieron en los campos de batalla franceses, hombres bien desarrollados, hombres de nuestra misma sangre, a los que durante siglos habíamos deportado y que ahora estaban dispuestos a hundir en el barro a la madre patria».[2]

Aquí es, por tanto, donde empezó todo: la preocupación por la debilidad demográfica alemana, para la que el *Lebensraum* hacia el este iba a convertirse finalmente en el único remedio; el respeto y el miedo a las potencias «anglosajonas» con sus aparentemente infinitos recursos espaciales, demográficos, naturales y económicos; y la determinación de evitar otra guerra civil racial entre anglosajones y teutones –propiciada por la «judería mundial»– si era posible, o sobrevivir en caso de que un nuevo enfrentamiento resultara inevitable.

## Introducción

Hace poco más de veinte años, un crítico alemán contabilizó más de 120.000 libros y artículos sobre Hitler y el Tercer Reich,<sup>[1]</sup> una cifra que desde entonces ha aumentado sustancialmente. Las mejores de estas biografías han reflejado la época y las tendencias académicas del escritor. La obra pionera de Alan Bullock, *Hitler: estudio de una tiranía*, escrita solo nueve años después de 1945, en plena Guerra Fría, le presentaba como un perfecto ejemplo de la «época de despotismo no ilustrado», pero también como un «oportunista carente de principios».<sup>[2]</sup> Intencionada o no, esta interpretación encajaba con el contexto intelectual más amplio de la teoría del totalitarismo y la propensión de su colega A. J. P. Taylor a priorizar la casualidad y la contingencia sobre modelos explicativos más profundos. Dos décadas más tarde, Joachim Fest escribió una célebre biografía, más literaria que académica, que no obstante se granjeó la admiración de muchos historiadores profesionales. Fue el primer intento imaginativo a gran escala de explicar cómo un hombre como Hitler pudo conseguir y mantener el poder en un país tan económicamente avanzado y culturalmente sofisticado como Alemania.<sup>[3]</sup> Marcó un hito en la historia de la República Federal y constituyó la culminación de treinta años de investigación y profunda reflexión. La biografía de Fest trataba tanto de los alemanes como del propio Hitler.

La siguiente biografía «clásica» tardó otros veinte años en aparecer. Los dos volúmenes de Ian Kershaw, considerada la obra de referencia hasta la fecha, reflejaban la notable cantidad de investigación sobre la dictadura nazi llevada a cabo durante las décadas anteriores, especialmen-